

>> Editorial

Ni tecno- fóbicos ni tecnófilos *

La preocupación por las máquinas inteligentes no es algo completamente nuevo. Desde la segunda mitad del siglo pasado se ha convertido en una parte destacada del imaginario colectivo. Desde la literatura y la cinematografía se abordaron temas como un gobierno mundial manejado por máquinas como en *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley o *1984* de George Orwell, máquinas que se independizaban del control humano como en *2001 Odisea del espacio* de Stanley Kubrick o más recientemente la saga de *Matrix*, *Yo, robot* o el romance entre un humano y su computadora en *Her*.

Sin embargo, en los últimos tiempos el debate abierto en torno a la Inteligencia Artificial (IA) y más precisamente la IA generativa y su aplicación más popularizada el Chat GPT irrumpió con una fuerza que no tenía antecedentes. Miles de artículos, libros especializados y de divulgación, mensajes en las redes sociales, conferencias y congresos nos inundan con posiciones que van desde el optimismo más radical sobre las ventajas de esta tecnología hasta las más severas advertencias sobre los riesgos y peligros que entraña.

La IA generativa se enfoca en la creación de contenido nuevo y original, como imágenes, música, texto y videos. A diferencia de otras ramas de la IA que se centran en la clasificación o la optimización de resultados específicos, la IA generativa tiene como objetivo principal la creatividad y la capacidad de generar contenido novedoso.

Las creaciones artísticas y la ciencia-ficción fueron muchas veces anticipatorias del mundo futuro, la irrupción vertiginosa de la IA parece estar ubicándonos como actores protagonistas sci-fi en tiempo real de una película de la que desconocemos el guion.

El avance acrítico en el uso de IA puede implicar una seria amenaza a la posibilidad de entendimiento, reflexión y decisión. Si para dar un consentimiento informado en el ámbito de la salud se requiere haber recibido información clara, precisa y adecuada para que -en ejercicio de nuestra autonomía- expresemos nuestra voluntad. ¿Aceptaremos que la IA tome decisiones por nosotros resignándonos a emitir consentimientos desinformados?

También nos interrogamos: ¿estará la humanidad caminando hacia un futuro de prescindencia y remplazo de ella misma por la IA? ¿estamos dispuestos a delegar nuestro derecho a decidir con plena conciencia y responsabilidad, afrontando los riesgos y desafíos que la vida nos pone en el camino?

Nunca es tarde para despertar del letargo. Es imprescindible asumir la responsabilidad que tenemos - y no solo declamar- las generaciones actuales de garantizar la plena salvaguardia y los intereses de las generaciones presentes y futuras.

***Tecnofobia:** miedo o aversión hacia las nuevas tecnologías o dispositivos complejos.
Tecnofilia: se opone a la tecnofobia y se encarga de establecer la conducta de adhesión, con frecuencia de manera acrítica, a las innovaciones tecnológicas.

Agosto , 2023